

Oscar Humberto Solórzano Salazar

Guatemala, Cuaresma 2023



Braza 1



ASOCIACIÓN DE DEVOTOS DE LAS C.I.
DE JESÚS NAZARENO Y SANTÍSIMA VIRGEN DE DOLORES





Brazo 1

Este libro se publica anualmente desde 1976

**Ejemplar correspondiente al año 2023
entregado en la Cuaresma 2024.**



ASOCIACIÓN DE DEVOTOS
DE LAS C.I. DE JESÚS NAZARENO Y
SANTÍSIMA VIRGEN DE DOLORES



CONTENIDO



<i>Prólogo</i>	<i>Pag. 1</i>
<i>A manera de Introducción</i>	<i>Pag. 6</i>
<i>El Oficio del Encargado General</i>	<i>Pag. 11</i>
<i>Enseñanza del Primer Brazo</i>	<i>Pag. 42</i>
<i>Epílogo</i>	<i>Pag. 46</i>
<i>Dedicatoria</i>	<i>Pag. 47</i>
<i>Referencias</i>	<i>Pag. 48</i>

Brazo 1

Prólogo



Tomar el brazo y meter el hombro

La Semana Santa es sin duda un periodo litúrgico rico en espiritualidad. Su culmen, el Triduo Pascual, encierra el sentido absoluto de la fe católica. En Guatemala, su existencia hunde sus raíces no solo en los cinco siglos de presencia cristiana, sino también en la cultura, el arte, las tradiciones y los vínculos sociales que se tejen alrededor de ella.

Es un fenómeno riquísimo en sus componentes, complejo para analizar y entrañable en su renovación anual. La historia, disciplina a la cual me debo, encuentra en ella una inagotable fuente que permite explicar la visión del mundo de un determinado grupo de personas en un espacio y tiempo concretos, que, a la sombra del Nazareno, como en el caso de La Merced, desarrollan no solo la expresión de su fe, sino un sin número de actividades sociales, políticas y económicas.

Pocas veces se escribe sobre el tema que en este año 2024 el último encargado del culto de Jesús Nazareno pone en nuestras manos. ¿De dónde vino esa figura, icónica y reverenciada en La Merced? ¿Por qué se convirtió en un referente de la organización cuaresmal guatemalteca? ¿Quiénes y por qué se convirtieron en guías de una institución tan antigua en Guatemala? ¿Qué hizo que la permanencia en ese cargo fuese tan estable en el espacio de más de un siglo? Buena parte de las respuestas a estas preguntas las encontraremos en las siguientes páginas.



Las cofradías, hermandades o asociaciones de pasión están conformadas siempre por hombres y mujeres, verdaderos protagonistas de la historia, que la mayoría de veces pasan desapercibidos en las grandes apologías históricas. Oscar Humberto Solórzano Salazar nos dirige en este libro que tantos recuerdos trae a los devotos de Jesús de La Merced, a acompañar a los encargados generales en el difícil camino de conducir por la historia el culto que los guatemaltecos hemos tributado a Jesús Nazareno en el umbral del siglo XX y hasta el inicio de la tercera década del siglo XXI.

Un cargo que no es fácil, ya lo leeremos más adelante en estas páginas inéditas que el autor nos presenta, pero que, reconociendo con sencillez y elegancia el trabajo de tantos colaboradores, va tejiendo las redes que existieron y existen dentro y alrededor de La Merced. Utilizando fuentes propias de la Asociación, legado de aquellos primeros encargados generales de principios del siglo XX; el libro del Mtro. Solórzano es un aporte no solo para los apasionados por la historia de la Semana Santa y de La Merced, sino un rico testimonio de los avatares, vicisitudes, dilemas, dificultades, alegrías y satisfacciones que un Encargado General recibe al frente de un grupo de colaboradores que aun con sus desaciertos, no han hecho más que salvaguardar el patrimonio que han heredado.

Tomar el brazo, el brazo 1, y meter el hombro es una tarea pocas veces dimensionada en su totalidad. No es fácil hacerlo, pero seguramente, al concluir estas páginas, los devotos de Jesús de La Merced y la Santísima Virgen de Dolores tendremos

la oportunidad de reflexionar más y mejor sobre nuestro papel histórico en el resguardo de la tradición de nuestros abuelos, en el cuidado de “nuestros usos y costumbres”, de la espiritualidad anclada en Jesús Nazareno.

Mi gratitud al último Encargado del Culto de Jesús Nazareno, Mtro. Oscar Solórzano, porque con la acuciosidad de historiador, sin serlo, pero, sobre todo, con la devoción a Jesús Nazareno y responsabilidad de su cargo, nos regala este nuevo libro cuaresmal, insignia del trabajo de los últimos cinco ocupantes del brazo 1.

Walter Enrique Gutiérrez Molina

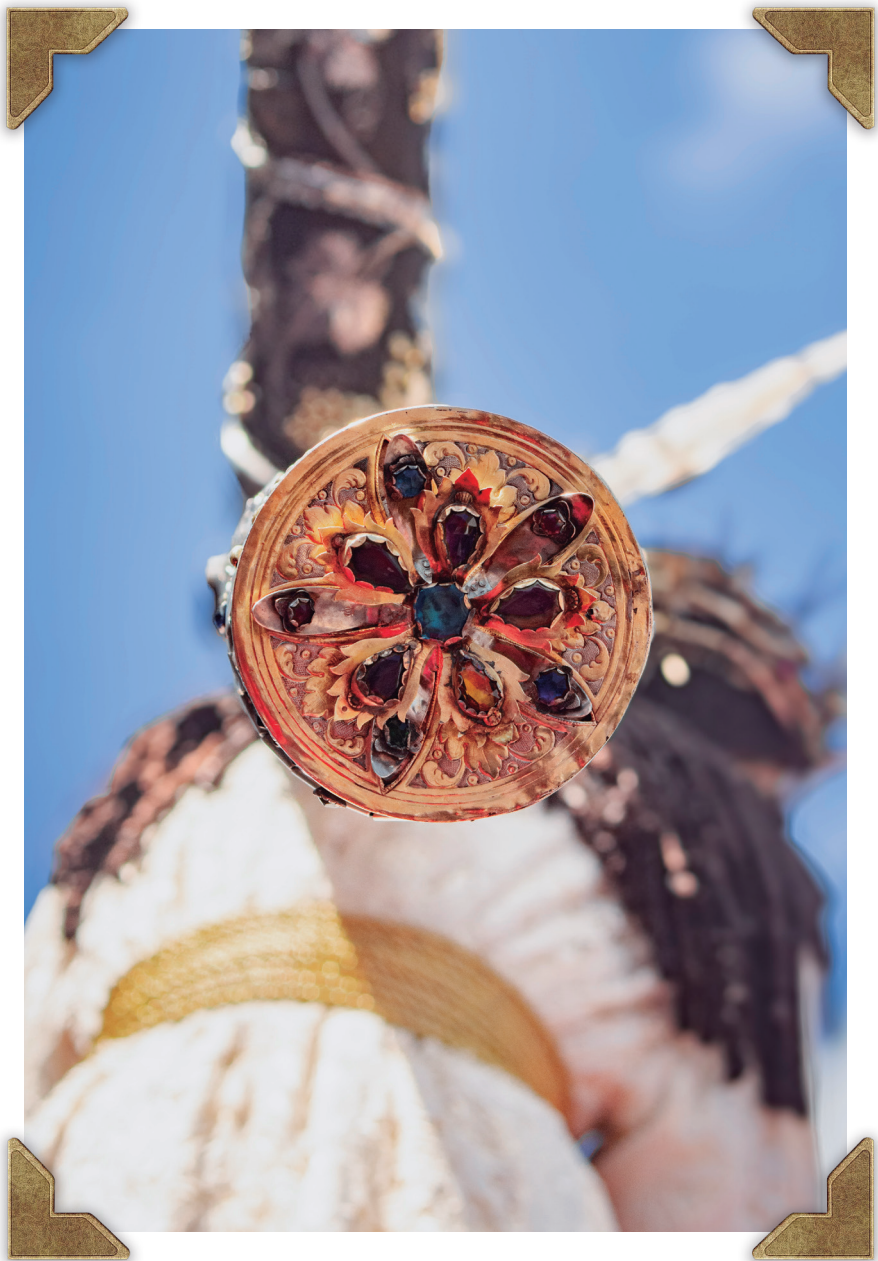
Historiador

Socio Honorario de la Asociación

de Jesús Nazareno de la Merced y Santísima Virgen de Dolores







Amanera

DE INTRODUCCIÓN

La mística y la belleza se mezclan con la historia cuando en cada madrugada de Viernes Santo se asoma el anda del Señor de la Merced por la puerta principal de su hermoso templo. Entre volutas de incienso se transparenta el rostro del Nazareno; el rostro que todo católico guatemalteco reconoce por su dulce mirada y, como hace referencia Antonio de Fuentes y Guzmán desde 1690, *“es la imagen que más se parece al Señor cuando estuvo en el mundo”*; y así otras tantas historias con las que hemos crecido y que, con los ojos de la fe, hoy decimos: *“es la verdadera imagen de Cristo”*.

Sentirse cucurucho, devoto o feligrés y encontrarse con Jesús de La Merced en su procesión de Viernes Santo, es tan intemporal que seguramente sentiremos lo mismo que aquellos que lo vieron pasar en otros años y en otros siglos, configurando en nosotros la imagen de la redención y conectando con nuestro corazón para sentir la mirada de Dios.

Escribir entorno a las emociones de los devotos, puede resultar en la mayoría de los casos común y de cierta forma normal, y pocos escritos sobre Jesús de La Merced hacen referencia a su historia y leyendas, y recientemente al bagaje artístico y cultural, como lo ha dejado plasmado el historiador Walter Gutiérrez en su reciente libro *“Joyas del Nazareno”* del año 2019. Sin embargo, la percepción que han tenido y que deben tener quienes son responsables de su culto, muy pocas veces ha sido narrada.

***«Toda una vida se forja, JESÚS DE LA MERCED,
alrededor de tu Consagrada Imagen,
y qué lejos de saberlo estaba,
cuando asido de la mano de mi padre
por primera vez llegaba a tu presencia, allá en tu templo,
el del domo esbelto de insomnes leones».***

Carlos Díaz del Cid, 1998.



La Semana Santa en nuestra Guatemala, la protagonizan diferentes personajes y entre ellos, encontramos los oficios propios de altareros, quienes aún en la actualidad realizan los bellos monumentos dedicados a las imágenes de pasión o al Santísimo Sacramento del Altar, en iglesias, capillas e incluso en hogares de familias que conservan esculturas del Nazareno o la Dolorosa, pilares y herencias de la devoción familiar. Entre esos oficios también encontramos el de los responsables de la organización de las procesiones, que en los últimos años del siglo XIX y primeros años del siglo XX, fueron bastante cortas de recorrido y pequeñas en la dimensión de sus andas.

En *Joyas del Nazareno*, Gutiérrez anota: «En buena medida, la estabilidad de la organización de su procesión fue la causa de esta consolidación de lo nuevo como esencia de la misma. Durante todo un siglo la dirección del culto a Jesús Nazareno pasó solamente por cinco encargados».

Y es que el autor refiere que a lo largo del siglo XX se fue creando una nueva estética después de la desaparición de las cofradías con la Reforma Liberal, pero se modificó la organización de las procesiones, sin que esto desintegrara su conformación social, batalla que libró la Iglesia frente a los liberales.

En ese sentido, resalta el Doctor Gerardo Ramírez Samayoa en su libro *"Consagrada Imagen de Jesús Nazareno del Templo de Nuestra Señora de las Mercedes"*, que la extinta Cofradía de Jesús Nazareno realizó un último intento en el año de 1821, para que la procesión que recorría las calles en Viernes Santo volviera a salir la noche del jueves, como había sido costumbre hasta el año de 1806; solicitud que fue denegada por el arzobispo Ramón Casaus y Torres. Resulta importante recalcar un elemento como



el anterior, ya que el horario de la mañana de Viernes Santo fue una imposición del Capitán General Don Antonio González Mollinedo y Saravia, quien continuó con la postura de prohibir las procesiones nocturnas. Lo anterior es interesante porque no fue la Cofradía, responsable de la organización del cortejo, quien modificó el horario, sino más bien, fue una norma proveniente de una autoridad de gobierno.

Fue en ese año de 1821 que se tiene registrado, un 5 de febrero, el último cabildo de la Cofradía, momento a partir del cual se desconoce quien estuvo a cargo de la organización de la procesión del Nazareno Mercedario. En ese orden de ideas, señala Ramírez Samayoa, que el Canónigo Ignacio Prado fue rector de la Iglesia de La Merced por 43 años, sin tener certeza exactamente de la fecha de su llegada. El autor comenta que basta leer las descripciones de las velaciones de los “Lunes Santos” que hizo el señor Jesús Fernández Concha, para comprender que este notable clérigo mantuvo la labor de enaltecer el culto a Jesús.

Señala Gutiérrez Molina en su referido libro, que la Compañía de Jesús elaboró varios documentos, entre ellos inventarios, que a partir de 1853 permiten reconstruir parte de la historia de Jesús de La Merced, siendo el Padre Ignacio Prado Administrador de la Arquidiócesis y quién gobernaba desde la Iglesia de la Merced como Rector de ésta. Ya que no existe registro alguno que un laico ostentara el cargo de mayordomo o encargado, se sobre entiende que el padre Prado era el responsable del culto a Jesús Nazareno hasta la aparición del primer Encargado General, quién posiblemente fue nombrado por él.



*El Padre Ignacio Prado muere el 16 de septiembre de 1918
y está enterrado en el Salón de Jesús.*



El oficio

DEL ENCARGADO GENERAL

«Llegó el día de llevarte en hombros. Pronto acudí a tu llamado, en modesto servicio, cuando la ocasión lo requirió. Esto me permite saber de ti; tu HISTORIA me apasionó; tu legendario ayer me impresiona. Tú sabrás, SEÑOR, hasta cuándo, alguna utilidad podré reportar, siempre a tu servicio».
Carlos Díaz del Cid, 1998

Resulta complicado y sujeto a crítica, sobre todo de quienes creen que la historia solo tiene un lado, hablar de las personas que han tenido el honor de servir a Jesús Nazareno de La Merced, sobre todo, si no se conocen detalles de cómo llegaron a ocupar tan distinguido cargo. Es de afirmar que no se tiene registro o razón del primer nombramiento, tampoco se sabe cómo nombró el primer encargado al segundo, ni el segundo al tercero; aunque sí podemos imaginar que, como caballeros católicos al servicio de la Iglesia, pasaron duros momentos, situaciones que les complicaron su labor como encargados y muchas veces sufrieron el quebranto físico que les provocó rezar la oración en la forma en que la escribió Don Carlos Díaz del Cid: “Tú sabrás SEÑOR, hasta cuándo”.

Eduardo Andrade Abularach anota en su libro “Jesús de La Merced: Memorias del Siglo XX Primera Parte (2000)”, que para el año de 1899 ya era Encargado General del Culto a Jesús Nazareno de La Merced, don Pedro Gavarrete Payés, especificando, además, que las andas eran de ocho brazos y que no llevaban adorno o alegoría, con un recorrido de veinticuatro turnos, llamado en aquel entonces “estación” o “itinerario”.

Dentro de los detalles que vale la pena mencionar, es que, para el año de 1899 en Guatemala, la moneda de circulación era el “Real” y la ofrenda que se recibía por el turno era de un real, sin embargo, varios caballeros daban una limosna adicional, siendo

3. Y. Gurno 42
2. Julio Aguirre
1. Sal. Lopes.

[Handwritten notes on lined paper, partially obscured by a piece of aged paper.]

2.12	Manuel Fuentes	2	
2.12	Manuel Castellanos	3	
2.12	Felipe Barrang	5	
2.12	Domínguez C. Pineda	150	
2.12	Manuel C. Pineda	1	
2.12	José B. Brindley	4	
2.12	José B. Figueroa	2	
2.12	Rodrigo L. Lavare		
2.11	Edmundo Herrera		
2.13	Manuel B		
	J. J. J. J.		

Edmundo
Eduardo

2.14
2.13
2.15
2.13
2.13
2.14
2.14
2.14

Enrico G
Elias J. Flores
Mariano Arriola S.
Agustino Gómez
José Álvarez
Pedro Contreras
José Rodríguez
José G. Juárez
Marmel Hernandez

2
2
15
1
2
2
2
2

el promedio pagado el de dos reales. La procesión tenía un total de veinticuatro turnos, por lo que se recibían de ofrenda, un total aproximado de entre trescientos ochenta y cinco y cuatrocientos reales.

Todos estos detalles son importantes para quién es el responsable de la organización del cortejo, pues resulta obligatorio no sólo el pago de los gastos, sino el incremento en el patrimonio, del ajuar, de las joyas y demás enseres artísticos de Jesús.

Otra parte medular de las decisiones del Encargado, eran las “comisiones”, lo que hoy conocemos como cargos dentro de la procesión, y es que, para el año de 1900, don Pedro Gavarrete Payés se denominaba así mismo en sus registros como “Jefe”. Posiblemente la procesión no contaba con muchos colaboradores, pero sí con personas importantes y fieles devotos de Jesús, quienes servían con cargos que en la actualidad se conservan y resultan ser de los más importantes. Ejemplo de esto es don Isidro Gándara, quién como obra en dichos registros, llevó el puesto de “Cabeza de Procesión”, hoy los ciriales y la Cruz Alta, y además cargaba siempre en el turno uno y en el “brazo 1”.

En el año de 1909, las “comisiones” detallan nuevas posiciones, como la de “Estandarte”, que posiblemente sea la primera aparición de este enser en la procesión de Viernes Santo. También hay responsabilidades como las de las “Lanzas, Incensarios y Guardia”, pero llama poderosamente la atención que hay un puesto denominado “Transmisor de órdenes”, que para ese año lo ocupaban don León Fernández Castañeda y don Carlos Olivero Nelson, quienes eran los responsables de trasladar las instrucciones que daba el Encargado General antes, durante y después de la procesión. En ese entonces el anda ya tenía catorce brazos y el valor de la ofrenda por el turno era de cinco reales, lo que provocó la necesidad de crear el puesto de “Cambio de turnos”.

Grupo 1.
 José Calderín V.
 Cipriano Vitorres
 Miguel A. Parra
 Isidro Gándara
 José A. Izquierdo
 Víctor L. Morales
 Miguel Córdova
 Ferrn Estrella

Grupo 2.
 Julio Acuña
 Raymundo Vázquez
 Nicolás Garrido
 Indalecio Morán
 Pedro Parra
 José Tojo
 Fulgencio Molina
 Demael García

Comisiones

Celeros de la procesión:
 Isidro Gándara

Imágenes y Escudrones:
 Juan J. Solares

Celadores de los cargadores:
 Calarino Accisimo
 Adrián Rosales
 Raymundo Rosales
 Julio Quintero

Onda de Seris:
 Rafael Rosales

Onda de la...

Año de 1909.

Comisiones.

Cabera. Isidro Gándara ✓

Inspección J. J. Solares ✓

res de fillos J. Dubois ✓

C. Aceituno ✓

M. Tejeda Ll. ✓

Transmisión León Fernandez C. ✓

res de ord. Carlos Olivero Jr. ✓

Guill. Aguilar ✓

Estándar Víctor M. Figueroa ✓

Inscensario Luis Salica A. —

Guardia Adrían Rosales. —

Lanzas. Max. Crenas ✓

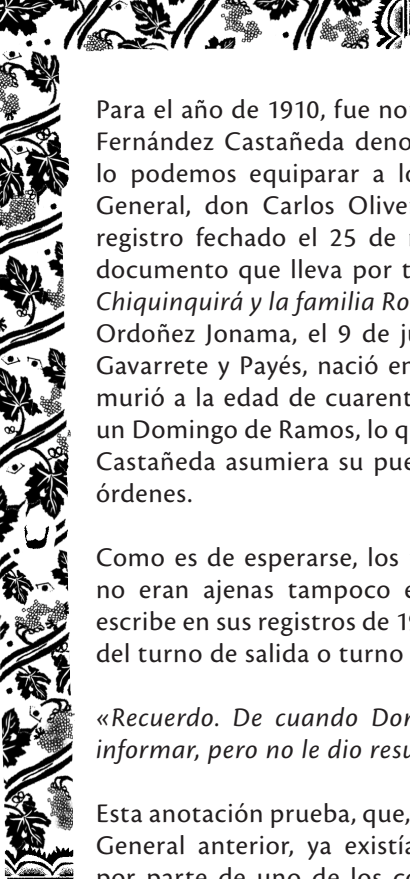
Raf. Mendizabal ✓

Cambio de turnos. J. Vega - Virgen J. Canido.
J. Lind - Sanchez.

Salida ~

Girno S.

1	o	Isidro Gándara	✓	✓	5
2	o	✓ José Calderín V.	✓	✓	10
3	o	Nicolas Garrido	✓	✓	5
4	o	Max Arenas	✓	✓	5
5		Victor L. Morales			5
6	o	✓ Joaquin Bonillo	✓	✓	5
7		José Rodas	✓	✓	5
8		" Diaz			5
9		Ismael Garcia	✓	✓	5
10	14	Cifriano V. Gonzalez	✓	✓	10
11		Alberto Berdier			5
12	✓	Manoel Colindres	✓	✓	5
13	✓	Raf. Mendizabal	✓	✓	5
14		Enis E. Quiñones	✓	✓	



Para el año de 1910, fue nombrado Encargado General don León Fernández Castañeda denominado “jefe”, y como “subjefe”, que lo podemos equiparar a lo que hoy llamamos Sub Encargado General, don Carlos Olivero Nelson, tal y como consta en el registro fechado el 25 de marzo de ese mismo año. Según el documento que lleva por título, *“Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá y la familia Romana”*, publicado por el señor Ramiro Ordoñez Jonama, el 9 de julio de 2003, Pedro Francisco Benito Gavarrete y Payés, nació en Guatemala, el 14 de abril de 1868 y murió a la edad de cuarenta y un años, el 20 de marzo de 1910, un Domingo de Ramos, lo que da lugar a que don León Fernández Castañeda asumiera su puesto, por ser su primer transmisor de órdenes.

Como es de esperarse, los problemas y situaciones complicadas no eran ajenas tampoco en esa época. El Encargado General escribe en sus registros de 1910 un “Recuerdo” a la par del registro del turno de salida o turno 1, lo siguiente:

«Recuerdo. De cuando Don Isidro Gándara y G. me quiso mal informar, pero no le dio resultado». [Calza la firma]

Esta anotación prueba, que, tras la reciente muerte del Encargado General anterior, ya existía una intención de “mal informarle” por parte de uno de los colaboradores, situación que marcaría constantemente el tiempo -dos años-, que este caballero estuvo al frente del servicio a Jesús Nazareno.

Posteriormente en el año de 1911 nuevamente el Encargado General escribe en sus registros lo siguiente:

«Recuerdo de cuando Don Emilio Ubico me quiso mandar preso y no pudo, porque (Donde manda capitán, no manda marinero)». [Calza la firma]

L. Fernández C.

Año de 1910

Comisiones

Cabeza

Isidro Gandara

Chap de
filas

Julio Dubois +
Manuel Cepeda L.
Juan J. Solares

Estanislao

Victor M. Figueroa
Luis Gatica A.

Don

Lanzas

Virgen

Raf. Mendizabal
Jose Garrido

Francisco

Victor M. Sanchez
Max Arenas

El Tepe - Ah. Jefe

Isidro
Salida

Exvino S.

Isidro Gandara

Max Arenas

Jose Calderon V.

Nicolas Garrido

Daniel Gaitan

Joaquin Bonilla

Jose Rodas

Manuel Lopez B.

Ismael Garcia

Cipriano V. Gonzalez

Alberto Morales

Marcos Colindres M.

Raf. Mendizabal

Luis E. Chirionez

Recuerdo -

Se acuerda - Don Isidro
Gandara y C. me quisiera
informar - por lo que le dio
resultado.

L. Fernandez C.

Don L. Fernández C.



L. Fernández C.

Recuerdo lo de cuando
don 2 milio otros, me
quiso mandan perr. y; no
me lo que donde me
da que tan = me
manda Manisero.
Fernández C.

- 1 Leon Vergander C.
- 2 Carlos Olivo H.
- 3 Alfredo Murga
- 4 Angel C. Mucos
- 5 Edilo C. Laceres
- 6 Adrian Ruales.
- 7 Luis Ramirez A.
- 8 Basilio Ramirez W.
- 9 Julio Dubois
- 10 Jose Vega S.
- 11 Victor M. Triguera
- 12 Justino Manda
- 13 Manuel Sepada LL.
- 14 Juan Solares
- 15 Manuel Sanchez
- 16 Luis Francisco Parila C.
- 17 Rafael Mendigabala
- 18 Max Armas.

Acuerdo
Del año de 1911

León y Collier

Fernández C.



En la página anterior a ese mismo registro, se establece la existencia de comisiones de honor o turnos llamados “Extraordinarios”, lo que prueba que turnos especiales como estos eran cargados por personas como el Encargado General, y personalidades como Carlos Olivero Nelson, Alfredo Monge, Carlos Cáceres, Julio Dubois, Juan Solares, Rafael Mendizábal y Max Arenas; éste último, “Transmisor de órdenes” en ese mismo año.

En una página subsiguiente también se lee:

«Recuerdo del año 1911. Sufrir y Callar». [Calza la firma]

Sim Bumbo

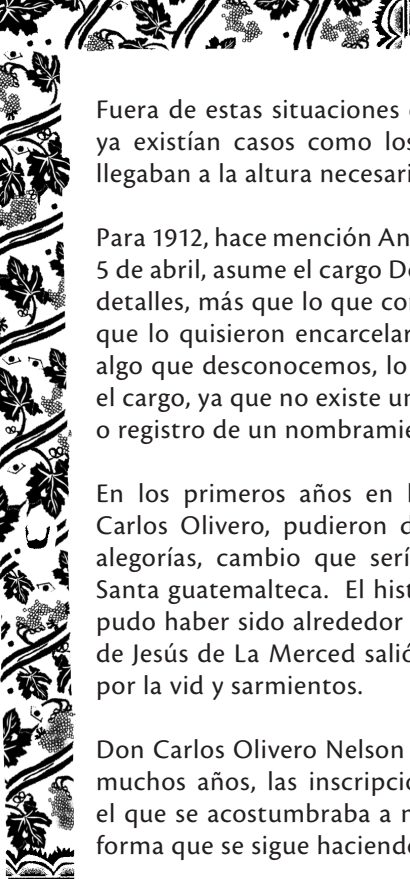
- ⁶✓ Felipe Gonzalez. pagado
[✓] Benito Jolin
⁶✓ Andres Martinez
⁶✓ Pedro Garcia pagado
⁶✓ Jose Lopez
⁶✓ Francisco Sanchez. pagado
⁶✓ Alberto Mejia pagado
⁶✓ Rodolfo Solórzano. pagado

Chicos

Alfredo Estrada
Eustaquio Colindres.
J Gamaliel Lac. da
Overtilde Palau



L. Fernández C.



Fuera de estas situaciones complicadas, interesante resulta, que ya existían casos como los devotos “Sin Turno”, o los que no llegaban a la altura necesaria para cargar, llamados “chicos”.

Para 1912, hace mención Andrade Abularach, que el Viernes Santo 5 de abril, asume el cargo Don Carlos Olivero Nelson. Sin mayores detalles, más que lo que consta en la nota antes indicada, reseña que lo quisieron encarcelar. Se asume entonces que tuvo lugar algo que desconocemos, lo que provocó que el subjefe asumiera el cargo, ya que no existe un documento que pruebe la existencia o registro de un nombramiento formal.

En los primeros años en los que fue Encargado General don Carlos Olivero, pudieron darse muy seguramente las primeras alegorías, cambio que sería una piedra angular en la Semana Santa guatemalteca. El historiador Walter Gutiérrez sugiere que pudo haber sido alrededor del año de 1919, cuando la procesión de Jesús de La Merced salió con un “adorno”, un anda adornada por la vid y sarmientos.

Don Carlos Olivero Nelson llevaba a cabo, como se hizo durante muchos años, las inscripciones en el “Salón de Jesús”, lugar en el que se acostumbraba a medirse en el “cartabón”, de la misma forma que se sigue haciendo hasta el día de hoy.

Otra anécdota especial de don Carlos Olivero, es la que nos cuenta Luis Linares López, en su columna del día 10 de abril del 2017, publicada en el periódico Siglo XXI: “Don Carlos sincronizaba un reloj especial con el meridiano de Greenwich, de manera que, a las seis en punto de la mañana, pero realmente en punto, daba la señal para que levantaran las majestuosas andas del Nazareno mercedario.”



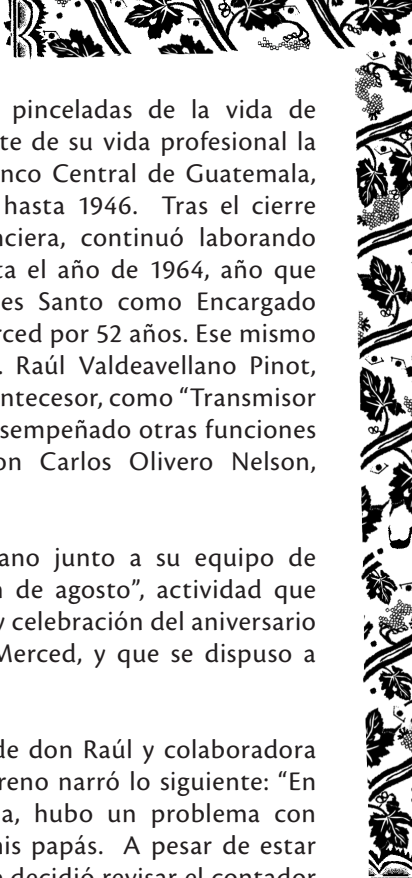
Estudio Sandoval
FOTOGRAFÍA Y DISEÑO
EN SEVILLA

Viernes Santo 1919

*Fotografía considerada como la primera alegoría.
Propiedad de Ingrid Karina Soto.*



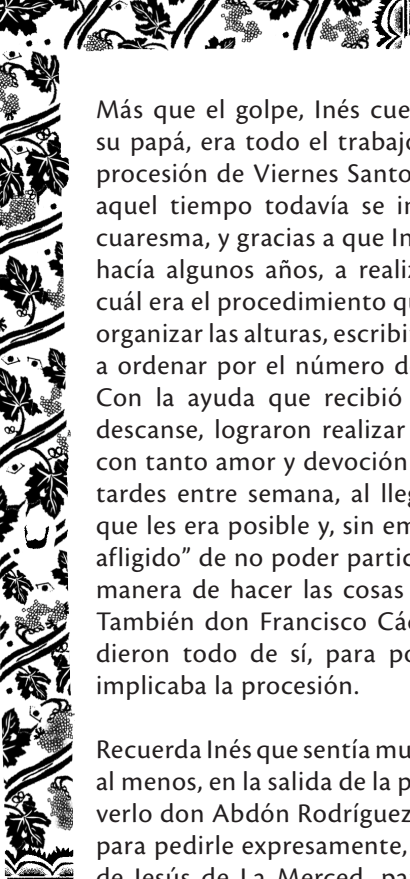




Para terminar de describir algunas pinceladas de la vida de Don Carlos Olivero Nelson, gran parte de su vida profesional la desarrolló como Sub-Gerente del Banco Central de Guatemala, puesto que desempeñó desde 1929 hasta 1946. Tras el cierre de operaciones de la entidad financiera, continuó laborando en el Banco Agrícola Mercantil, hasta el año de 1964, año que curiosamente sería su último Viernes Santo como Encargado General, sirviéndole a Jesús de La Merced por 52 años. Ese mismo año, delegó como su sucesor al Lic. Raúl Valdeavellano Pinot, quien también fungió al igual que su antecesor, como “Transmisor de órdenes” desde 1926, habiendo desempeñado otras funciones dentro del cortejo procesional. Don Carlos Olivero Nelson, falleció el 22 de junio de 1974.

En agosto de 1975, Raúl Valdeavellano junto a su equipo de colaboradores, iniciaron la “Velación de agosto”, actividad que pretendía llevar a cabo un homenaje y celebración del aniversario de la Consagración de Jesús de La Merced, y que se dispuso a realizar el primer domingo de agosto.

Inés Valdeavellano Castellanos, hija de don Raúl y colaboradora hasta la fecha del culto a Jesús Nazareno narró lo siguiente: “En 1991, recién comenzada la cuaresma, hubo un problema con alguna fuga de agua en la casa de mis papás. A pesar de estar cumpliendo 81 años ese día, mi padre decidió revisar el contador para cerrarlo y tratar de arreglar el problema. Lamentablemente, el orificio estaba lleno de tierra y arena, la que mi papá con sus propias manos empezó a sacar, pero lamentablemente fue con esa misma arena, con la que se resbaló, se cayó y su cabeza dio contra la pared. Fue ese golpe el que le ocasionó un desprendimiento de retina, imposibilitándole la visión y obligándolo a estar en reposo”.



Más que el golpe, Inés cuenta que lo que más le preocupaba a su papá, era todo el trabajo que tenía por delante a causa de la procesión de Viernes Santo y que él no podría llevar a cabo. En aquel tiempo todavía se inscribía hasta el quinto domingo de cuaresma, y gracias a que Inés le había ayudado a su padre, desde hacía algunos años, a realizar el trabajo de los turnos, conocía cuál era el procedimiento que se utilizaba para separar los sobres, organizar las alturas, escribir los nombres en las cartulinas y volver a ordenar por el número de contraseña para poder entregarlos. Con la ayuda que recibió del Dr. Arturo Zepeda, que en paz descansa, lograron realizar ese trabajo *“que no se ve”*, pero que con tanto amor y devoción se llevó a cabo hasta 1998. Todas las tardes entre semana, al llegar el Dr. Zepeda avanzaban todo lo que les era posible y, sin embargo, su señor padre se sentía “muy afligido” de no poder participar, aunque siempre les recordaba la manera de hacer las cosas y estaba muy pendiente del trabajo. También don Francisco Cáceres y otros colaboradores cercanos dieron todo de sí, para poder salir avante con el trabajo que implicaba la procesión.

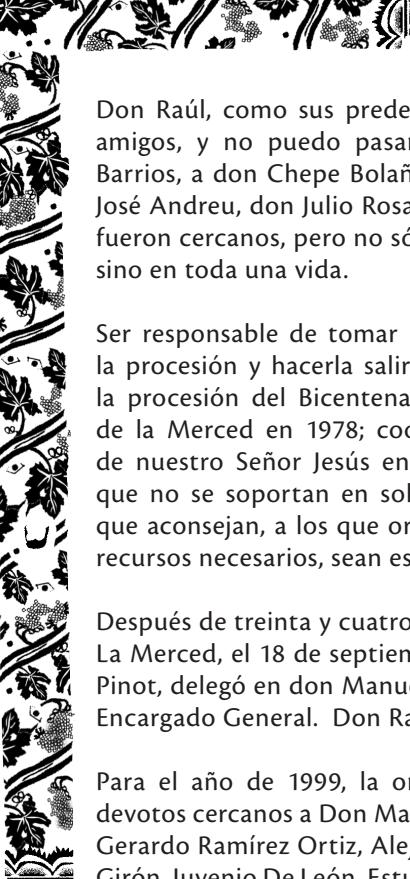
Recuerda Inés que sentía mucha pena que su papá no pudiera estar, al menos, en la salida de la procesión, por lo que un día que llegó a verlo don Abdón Rodríguez Zea, que en paz descansa, aprovechó para pedirle expresamente, que, si le era posible, filmara la salida de Jesús de La Merced, para que luego su papá la pudiera ver. Esto es algo que ella le agradeció siempre a don Abdón, porque en ese entonces no se realizaban filmaciones de la salida de la procesión. Para terminar, Inés, con mucho sentimiento, expresó: “¡Qué diferente sería ahora, treinta y tres años después! Y qué casualidad que son treinta y tres...”.



De izquierda a derecha: Irma Landoni de Cáceres, Manuel José Andreu Valladares, Carlos Díaz del Cid, P. Jesús Fernando Hergueta, SJ., Raúl Valdeavellano Pinot, Pilar Castellanos de Valdeavellano, Arturo Zepeda Aldana y Francisco Cáceres Barrios.

Fotografía cortesía de la familia Cáceres Landoni, abril de 1994.





Don Raúl, como sus predecesores, se sostuvieron gracias a sus amigos, y no puedo pasar por alto al Lic. Francisco Cáceres Barrios, a don Chepe Bolaños, a don Carlos Díaz, a don Manuel José Andreu, don Julio Rosales, al Dr. Zepeda y a tantos más que fueron cercanos, pero no sólo en la Cuaresma y la Semana Santa, sino en toda una vida.

Ser responsable de tomar la decisión de cambiar el horario de la procesión y hacerla salir más temprano; celebrar y organizar la procesión del Bicentenario de Traslación de Jesús Nazareno de la Merced en 1978; coordinar la restauración de la imagen de nuestro Señor Jesús en 1987; entre otras cosas, son cargas que no se soportan en soledad; es necesario tener cerca a los que aconsejan, a los que orientan, o a los amigos que tienen los recursos necesarios, sean estos, económicos o artísticos.

Después de treinta y cuatro Viernes Santos sirviéndole a Jesús de La Merced, el 18 de septiembre de 1998, don Raúl Valdeavellano Pinot, delegó en don Manuel José Andreu Valladares, el oficio de Encargado General. Don Raúl falleció el 10 de julio del 2003.

Para el año de 1999, la organización estaba en manos de los devotos cercanos a Don Manuel José: el Dr. Gerardo Ramírez, Luis Gerardo Ramírez Ortiz, Alejandro Ceballos, el Lic. Juan Fernando Girón, Juvenio De León, Estuardo García, y los hijos del Encargado, Manuel José y Alexandro, y otros tantos más que formaron parte de un grupo que trabajó siempre por enaltecer el culto a Jesús.

El tercer jueves de Cuaresma, 24 de febrero del año 2005, la imagen de Jesús Nazareno de La Merced visitó la Antigua Guatemala, para salir el sábado 26 de febrero en la procesión que conmemoraba los 350 años de la hechura de su imagen.





Cabe resaltar que Jesús Nazareno de La Merced retornó a la Ciudad de Santiago de los Caballeros de Guatemala, 227 años después de su traslado a la Nueva Guatemala de la Asunción.

Durante el tiempo en el que Don Manuel José fungió como Encargado General, se estrenaron los pasos del Vía Crucis, tallados en madera, portados por un grupo de colaboradores del Colegio de Infantes, entre otros. Sin embargo, el peso comprometió la estabilidad de dichos enseres, lo que provocó que no salieran al año siguiente.

En ese mismo año, la organización a cargo del culto de Jesús de La Merced tomó la forma institucional bajo el nombre de Cofradía Penitencial de La Consagrada Imagen de Jesús Nazareno, de quién Manuel José Andreu fue el Hermano Mayor. La nueva Cofradía, hizo un difícil y radical cambio en el horario del itinerario de la procesión, ya que se dispuso que saliera a las cero horas del Viernes Santo. La noticia no fue del agrado de algunos devotos, pero otros buscaron entender la razón que motivó tal decisión. Y es que cuando se ve con los ojos de quién ama a Jesús y a su procesión, se entiende, sin mezclar fanatismos, que el único objetivo era el de dar el realce, la solemnidad y el espacio a todos los que deseaban llevar en hombros al Nazareno de Zúñiga. Puede resultar atrevida tal decisión, pero casi veinte años después nos deja muchas enseñanzas.

El arzobispo de Guatemala era en ese entonces, el Cardenal Quezada Toruño, en los meses venideros y a solicitud del párroco, decidió remover del cargo a Manuel José Andreu Valladares, quien murió el 8 de septiembre del 2005, a causa de un infarto fulminante.



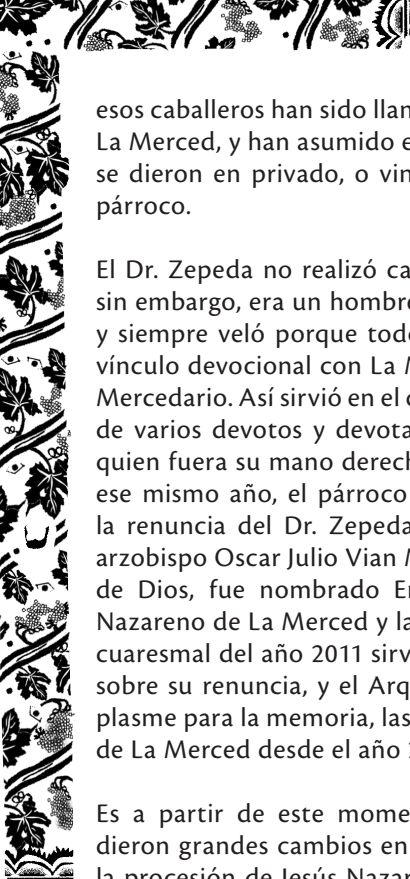
Si se atisba minuciosamente, con el paso del tiempo los recursos fotográficos se volvieron abundantes y al alcance de todos, por ello existe un tesoro de momentos invaluable de los últimos 30 años, donde estas personas han dejado su vida al servicio de la devoción de Jesús y en ocasiones su muerte está ligada a ese servicio y al trabajo que han realizado durante una vida.

El arzobispo delegó al Dr. Arturo Zepeda Aldana responsable del Culto a Jesús de La Merced, probablemente en ese mismo mes de septiembre, pero la noticia se hizo pública hasta el primer jueves de cuaresma del año 2006, fecha en la cual se le confirmó como Coordinador General del Culto a Jesús de La Merced.

Para ese año, la procesión de Viernes Santo salía a las cuatro de la mañana y el proceso de inscripción inició nuevamente los viernes y sábados de cuaresma. Se decidió, por instrucciones directas del párroco, no continuar con la organización institucional de la Cofradía Penitencial y el Padre Ricardo Bendaña, SJ., escribió el libro cuaresmal con el título, *“Conociendo a fondo a Jesús Nazareno de La Merced”*, forma a través de la cual pretendía evangelizar a los cucuruchos y devotos.

En el año 2007, la organización del cortejo estaba nuevamente integrada, ya que muchos de los que formaban parte de la Cofradía Penitencial no continuaron sirviendo. Para ese año, el Dr. Arturo Zepeda fue confirmado por el párroco y por el arzobispo como Encargado General del Culto, y después del éxodo de la Cofradía, se vio en la necesidad de crear e iniciar una nueva base de datos.

Acá es importante hacer una aclaración. Los nombramientos, las delegaciones, o bien, cualquier otro acto mediante el cual todos



esos caballeros han sido llamados al servicio de Jesús Nazareno de La Merced, y han asumido el cargo, fueron siempre accidentados, se dieron en privado, o vinieron por solicitud o disposición del párroco.

El Dr. Zepeda no realizó cambios considerables en la procesión; sin embargo, era un hombre que amaba entrañablemente a Jesús y siempre veló porque todos los que servían con él, tuvieran el vínculo devocional con La Merced y con la imagen del Nazareno Mercedario. Así sirvió en el cargo durante cinco años en compañía de varios devotos y devotas, entre ellos Don Edgar Arce Abdo, quien fuera su mano derecha hasta el año 2010. En diciembre de ese mismo año, el párroco Orlando Aguilar Castrillo, SJ., recibe la renuncia del Dr. Zepeda, y por nombramiento del entonces arzobispo Oscar Julio Vian Morales, quien goza ya de la presencia de Dios, fue nombrado Encargado General del Culto a Jesús Nazareno de La Merced y la Santísima Virgen de Dolores. El libro cuaresmal del año 2011 sirve para que el Doctor Zepeda informe sobre su renuncia, y el Arquitecto Eduardo Andrade Abularach, plasme para la memoria, las alegorías de las andas Jesús Nazareno de La Merced desde el año 2001 hasta el año 2010.

Es a partir de este momento, en la última década, donde se dieron grandes cambios en los itinerarios y en la parafernalia de la procesión de Jesús Nazareno. El primero que debemos traer a la memoria, es reconocer el olvido en el que se tuvo a Nuestra Señora de los Dolores, siendo siempre parte del cortejo, pero relegada a ser únicamente un complemento de éste. Los pasos que acompañan el cortejo habían salido por primera vez en 1904, y 107 años después, en el año 2011, acompañaban nuevamente el cortejo procesional. Son elaborados nuevos enseres para sustituir los ya desgastados, entre ellos, horquillas, bases de los estandartes, carretones, plantas eléctricas, entre otras cosas.





Al efectuar tantos cambios, el Encargado General y Párroco tiene en sus filas diferencias entre los colaboradores, y al igual que en 1910 quisieron “mal informar” a don León Fernández, se dieron nuevas luchas de poder, provocadas por los deseos de algunos colaboradores de ostentar cargos o puestos, situación que ocasionó que algunos grupos de estos colaboradores se alejaran. Difícil tarea la de un Encargado, cuando decidió ser él quien finalmente lleve la organización de la procesión de La Reseña y unifique en un mismo equipo, el trabajo y servicio que conllevan ambos cortejos. Esta decisión causó aún más rivalidades internas y pendencias, en las que algunos sólo quieren que la procesión cumpla con sus caprichos y deseos: un buen cargo dentro de la organización, una buena banda, un buen turno y un gran adorno, pero no ven más allá.

Vale la pena resaltar, que cuando se analiza con otros ojos, el tiempo que los colaboradores pasan en las comisiones de adorno, de inscripciones, de enseres, de logística, etcétera, podemos darnos cuenta de que es impagable el tiempo que dedican estas labores, y aunque muchos somos felices entregando nuestro tiempo al servicio de Jesús y la Santísima Virgen, usualmente dejamos a nuestras familias y otras actividades personales, por un lado. Ese servicio “*que no se ve*”, sin limitar el romanticismo que puede llevar hablar del tema, no puede recompensarse de forma alguna, porque si las jornadas de un colaborador se tuviesen que pagar al valor del salario mínimo diario, el costo de un turno se tendría que elevar exponencialmente.

Para el año 2013, se estrenan las andas que actualmente salen en procesión, la de 86 brazos para Jesús de La Merced y la de 62 brazos para la Santísima Virgen de Dolores. Esa decisión la toma

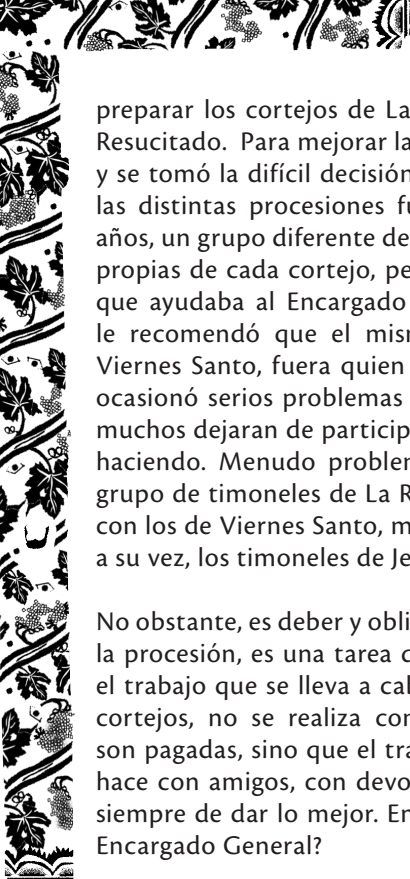


el Padre Orlando Aguilar, en compañía de colaboradores como Raúl Morán Castro y Estuardo Valdés Muñoz, quienes organizan el proyecto y lo hacen realidad. Lo anterior conlleva una gran cantidad de coordinaciones y, sobre todo, toma de decisiones por parte del Encargado General, debido a que el anda no podría girar sobre el atrio al salir en rodos. Esto hizo necesario que se pusiera una tarima sobre las gradas del atrio de la once avenida y se modificara la puerta y la reja del atrio que lo bordea sobre la quinta calle. Además, el peso del anda implicaba la colocación de más “guías de anda” que le pudieran dar el paso solemne al mueble por estrenar. Por otro lado, al incrementarse las dimensiones de ambas andas, había espacio para más cargadores, y, por consiguiente, mayor disponibilidad de cartulinas para las comisiones de honor.

Otro de los importantes logros del Padre Orlando, en el 2014, se concreta con la solicitud que él le hiciera al arzobispo para consagrar a la Santísima Virgen de Dolores. Este hecho histórico, tuvo lugar el 8 de marzo del 2015.

Uno de los mayores cambios, fue la renovación de la Comisión de Inscripciones, ya que a partir ese año tuvo a su cargo la inscripción de los turnos de Martes y Viernes Santo. El incremento del trabajo, ahora correspondiente a dos cortejos procesionales, empujó al Encargado General a tomar la decisión, de que, a partir del año 2016, se efectuara el pago de los turnos a través del sistema bancario, habiendo sido Banrural, la entidad seleccionada para brindar el servicio durante los primeros años.

El grupo de colaboradores vuelve a tener un crecimiento, ya que el Encargado, a diferencia de sus antecesores, tenía a su cargo



preparar los cortejos de La Reseña, de Viernes Santo y de Jesús Resucitado. Para mejorar la organización, se unificaron las tareas y se tomó la difícil decisión de que las comisiones de trabajo de las distintas procesiones fueran las mismas. Durante muchos años, un grupo diferente de colaboradores realizaba las funciones propias de cada cortejo, pero en el 2013, el coordinador general que ayudaba al Encargado General a desarrollar sus funciones, le recomendó que el mismo grupo de cambio de turnos de Viernes Santo, fuera quien ejecutara la tarea los tres días. Esto ocasionó serios problemas entre los colaboradores, y causó que muchos dejaran de participar en lo que llevaban ya muchos años haciendo. Menudo problema se presentó también, cuando un grupo de timoneles de La Reseña no compartía las mismas ideas con los de Viernes Santo, mientras al mismo grupo se integraban a su vez, los timoneles de Jesús Resucitado.

No obstante, es deber y obligación del Encargado General normar la procesión, es una tarea difícil, tomando en consideración que el trabajo que se lleva a cabo para poder organizar uno o varios cortejos, no se realiza con personas que son empleadas, que son pagadas, sino que el trabajo “que no se ve” y el que se ve, se hace con amigos, con devotos que ofrendan su tiempo y tratan siempre de dar lo mejor. Entonces, ¿Cuál debe ser la postura del Encargado General?

Para concluir este repaso de la historia, hay que volver a mencionar que el incremento de la cantidad los turnos por el aumento del tamaño de las andas, le permitió al Encargado General, Padre Orlando Aguilar, SJ, adquirir por primera vez una “Comisión de Salida”. Hago esta acotación, porque por su altura al Padre Orlando se le asignaba siempre el brazo 1 de la fila derecha, que, dicho sea de paso, la numeración en el anda de Jesús de La Merced el Viernes Santo y el Martes Santo, empieza en la fila derecha, y no en la fila izquierda como los muebles procesionales de otras iglesias. De allí, surge la idea del título de éste libro.



Equipo Coordinador - Domingo de Resurrección 2022

El Padre Orlando Aguilar con su equipo de coordinadores y apoyo se despidió de la Merced un domingo de resurrección 17 de abril de 2022.

De izquierda a derecha, primera fila: Luis Abadía, Luis Pérez, Oscar Solórzano, P. Orlando Aguilar SJ, Pablo García, Mario Rivas y Walter Gutiérrez.

De izquierda a derecha, segunda fila: Geovani Flores, Carlos García, Carlos Leal, Luis Sanchez, Jean Linares, Oscar Morán, Raúl Morán y Pablo Mejicano.

**Encargados Generales del Culto de
Jesús Nazareno de La Merced**

Siglo XX



1ro. Pedro Francisco Benito
Gavarrete y Payés 1899 - 1910
(11 Viernes Santos)



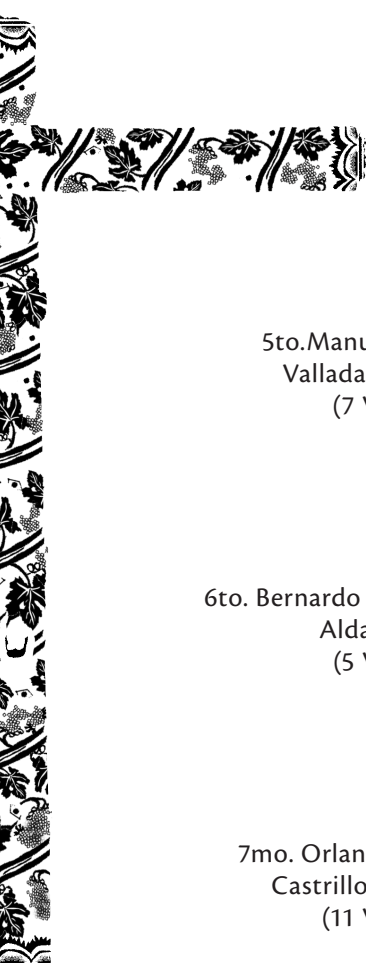
2do. León Fernández Castañeda
1910 - 1911
(2 Viernes Santos)



3ro. Carlos Olivero Nelson 1912 -
1964
(52 Viernes Santos)



4to. Raúl Valdeavellano Pinot
1964 - 1998
(34 Viernes Santos)



Siglo XXI

5to. Manuel José Andreu
Valladares 1999 - 2005
(7 Viernes Santos)



6to. Bernardo Arturo Zepeda
Aldana 2005 - 2010
(5 Viernes Santos)



7mo. Orlando José Aguilar
Castrillo SJ. 2010 - 2022
(11 Viernes Santos)



8vo. Oscar Humberto
Solórzano Salazar
2022 - a la fecha



•Registro de los Párrocos de Nuestra Señora de La Merced de 1975 a la fecha.

P. Jorge René Toruño Lizarralde, S.J. 1975 - 1981 (6 años)

P. Luis Gutiérrez, S.J. 1982 - 1987 (5 años)

P. Jorge René Toruño Lizarralde, S.J. 1987 - 1994 (7 años)

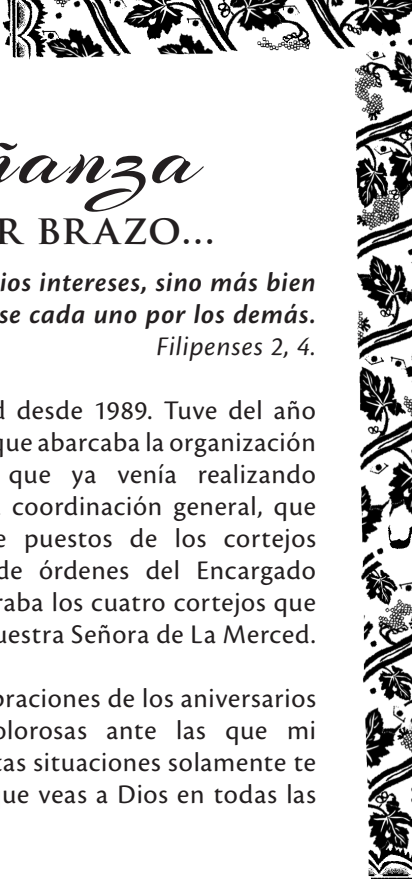
P. Jesús Fernando Hergueta García, S.J. 1994 - 2000 (6 años)

P. Luis Gutiérrez, S.J. 2000 - 2009 (9 años)

P. Orlando José Aguilar Castrillo, S.J. 2009 - 2022 (13 años)

P. Manuel Antonio Cubias Polío, S.J. 2022 - a la fecha





Enseñanza DEL PRIMER BRAZO...

*No busque nadie sus propios intereses, sino más bien
preocúpese cada uno por los demás.
Filipenses 2, 4.*

Este servidor colabora en La Merced desde 1989. Tuve del año 2014 al 2016 la coordinación logística que abarcaba la organización administrativa y de inscripciones que ya venía realizando anteriormente, y del 2017 al 2022 la coordinación general, que también abarcaba la asignación de puestos de los cortejos procesionales y ser el transmisor de órdenes del Encargado General, que desde el 2018, administraba los cuatro cortejos que salían en procesión de la Parroquia Nuestra Señora de La Merced.

A partir de la preparación de las celebraciones de los aniversarios fui experimentando situaciones dolorosas ante las que mi predecesor siempre me aconsejó: “Estas situaciones solamente te preparan y te limpian los ojos para que veas a Dios en todas las cosas”.

Y es que a partir del 2017 empecé a caminar más de cerca del Encargado General, y me di cuenta poco a poco de detalles que no conocía. Empecé a reparar del trabajo, entre otros, que realiza el colaborador que diseña los turnos. Me percaté que esa persona, aparte de saber diseñar, debía amar a Jesús. Debía también como todos, tener la disposición de tiempo para servirlo a él y recibí la primera enseñanza que guardé en el corazón: “No selecciones a tus amigos, elegí a los que aman a Jesús, porque después serán tus amigos”.

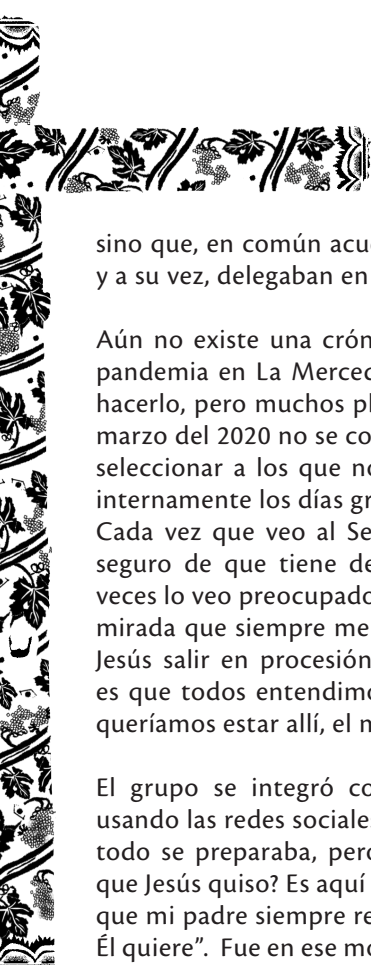


Resulta complicado para quién está al frente de la devoción más arraigada en Guatemala, como lo es la de Jesús de La Merced, dejar escapar detalles en la preparación de los cortejos procesionales: la estética no sólo bien heredada, si no la contemporánea, que de la mano de lo artístico forman un eslabón del cual se debe tener conocimiento. Porque existe una responsabilidad latente y comprometida de ese devoto que asume recibir el brazo 1 del anda, y que a partir del momento en que siente el peso sobre sus hombros, recibe también la incumbencia de mantener su culto, sino igual, mejor que el de su antecesor.

Al abrigo de lo anterior, está ahora el culto a la Dolorosa, la Santísima Virgen de Dolores, que durante mucho tiempo pasó inadvertida hasta el año de 2015, en el que fuese consagrada tomando una gran relevancia a la par de la imagen de Jesús Nazareno.

Con ocasión de la organización de la procesión de agosto del año 2017, que dio inicio desde el año 2016, muchos de los cercanos al Encargado General entendimos que este tipo de conmemoraciones creaban puentes entre la sociedad guatemalteca y la Iglesia, que cada vez más está vacía por esa secularización social, que, a juicio de este servidor, tiene muchos argumentos y razones.

“La memoria del corazón elimina los malos recuerdos y magnifica los buenos” escribía Gabriel García Márquez en 1985. Y es que no resulta sencillo recordar todo lo logrado con las procesiones de celebración, tanto de Tricentenario de Consagración como de Tricentenario de Patrón Jurado; sin embargo, existieron muchos momentos complicados que se tuvieron que enfrentar, decisiones que ya no sólo tomaba discrecionalmente el Encargado General,



sino que, en común acuerdo con su equipo de trabajo, revisaban y a su vez, delegaban en el servicio a Jesús.

Aún no existe una crónica de los momentos vividos durante la pandemia en La Merced, y tampoco es interés de quien escribe hacerlo, pero muchos planes y proyectos que estaban listos para marzo del 2020 no se concretaron, todo se paralizó y se tuvo que seleccionar a los que nos quedaríamos cerca para conmemorar internamente los días grandes.

Cada vez que veo al Señor de La Merced en su camarín, estoy seguro de que tiene de cierta manera expresiones distintas: a veces lo veo preocupado, otras creo verlo muy amoroso y con esa mirada que siempre me tranquiliza el alma, pero ¿habrá querido Jesús salir en procesión sin sus devotos, sin sus cucuruchos? Y es que todos entendimos que no se podía, pero también todos queríamos estar allí, el martes, el viernes, el domingo...

El grupo se integró con pocas personas. Todo se transmitió usando las redes sociales y la televisión. En el interior del Templo todo se preparaba, pero ¿y los demás? ¿Fuimos únicamente los que Jesús quiso? Es aquí cuando viene a mi recuerdo aquella frase que mi padre siempre repite: "Jesús siempre tiene cerca a los que Él quiere". Fue en ese momento en el que comprendí que el oficio de Encargado General del Culto a Jesús de La Merced es una carga muy difícil.

En el año 2021, aún en pandemia y tras la noticia del cambio de parroquia del Padre Orlando Aguilar, SJ., un grupo de trabajo se reunió para iniciar la transición que debía darse en la parroquia a nivel pastoral. Luego de la reunión, me acerqué al Padre Orlando para entregarle la renuncia a mi cargo, y agradecerle por el

tiempo que me había permitido servirle a Jesús y a la Virgen. Él con su don tan especial para decir las cosas, me entregó las llaves del camarín de Jesús y me pidió que le acompañase, al subir las gradas del “retablo de Gálvez”, hicimos la oración acostumbrada y con una voz acompasada le expresó a Jesús: “Acá te traigo a este servidor tuyo, ayúdalo pues hoy que se quiere ir y yo le tengo encomendado el trabajo de ser mi relevo. Te pido Jesús que lo ayudes”. Me dio las llaves, me dio un abrazo y se retiró.

Es para mí muy difícil describir ese momento. Se abrió una puerta en mi corazón que jamás pensé, y a través de la cual Jesús de La Merced permitió que mi vida se transformara; aprendí a ver con otros ojos y a escuchar con el corazón.



Epílogo

*Lo más importante no es lo que se tiene o lo que se sabe,
sino de quien nos rodeamos y a quienes escuchamos.*

No existe un manual o instructivo para tomar decisiones, ni existe una escuela para ser Encargado General, simplemente como ocurre desde 1899 es un devoto el que es llamado al servicio; pero es muy importante estar preparados, que exista madurez, conocimiento de la estética tradicional y de las características artísticas e iconográficas de Jesús Nazareno y de la Santísima Virgen. Debe existir un compromiso con la protección, restauración y renovación de todos los bienes muebles que conforman el culto a Jesús Nazareno, ya que, sin esa determinación, se puede perder lo que hoy es nuestro tesoro espiritual, cultural y artístico.

Se debe tener, además, un vínculo con la Iglesia, conocimiento de lo litúrgico y apego por lo solemne, buscando llevar a los demás a la comunión con nuestra *Madre y Maestra*.

Desde que inicia el servicio, se debe saber que muchos tendrán materia de juicio para asegurar que la permanencia de cualquiera no es procedente, y eso hará que se pierdan amigos, pero también lleguen nuevos. Traerá a su vez, grandes discusiones, problemas, malentendidos y discordias.

La línea del tiempo irá mostrando el camino, pero requerirá de un gran esfuerzo, de discernimiento, de muchas horas de soledad y de tiempo fuera del hogar, que Jesús sabrá retribuir.

Por último, se debe aprender a perdonar, porque es la única forma de servir, teniendo el corazón dispuesto a ser el último siempre.

Para la Mayor gloria de Dios

Dedicatoria



«La historia no es un museo exclusivo para especialistas en el que nadie más puede entrar, porque no cualquiera puede entender 'lo que ha pasado antes', y en el que está estrictamente prohibido tocar las cosas; al contrario, la historia es un museo interactivo, un espacio abierto al espíritu crítico y ávido de conocer y de profundizar en esa parte del ser humano de nosotros mismos».
Prólogo, Una historia como pocas. Libro Joyas del Nazareno (2019)

Un 26 de febrero de 2022 en horas de la madrugada, ya casi llegando al templo, un devoto y enamorado de Jesús Nazareno de La Merced, se acercó a mí y me dijo: “Siempre que tenía un problema iba al altar de Jesús, siempre encontré consuelo, siempre encontré respuesta”.

Todavía puedo ver como se mece el anda del Nazareno de Guatemala un Viernes Santo, y a este devoto aferrado al bolillo en el brazo 1, ese brazo que soportó injurias, calumnias, problemas y calamidades, pero nunca dejó la devoción a Jesús.

A él mi agradecimiento y mi cariño.

M.A. Oscar Humberto Solórzano Salazar
Encargado General del Culto a Jesús Nazareno de La Merced
Encargado General de Junta Directiva
Guatemala, 1 de febrero de 2024.



Referencias

- Álvarez Arévalo, Miguel. (1997). Jesús de la Merced, de Panchoy a la Ermita, 1655-1778. Ciudad de Guatemala: Centro Editorial Vile.
 - o -----(1980). Breves consideraciones sobre la Historia de Jesús de la Merced. Ciudad de Guatemala: Editorial *Serviprensa* Centroamericana.
- Andrade Abularach, Eduardo. (2000). Jesús de La Merced: Memorias del Siglo XX Primera Parte. Ciudad de Guatemala: La Merced Guatemala.
- Díaz del Cid, Carlos. (1997). Apreciaciones de un Cucurucho. Ciudad de Guatemala: La Merced Guatemala.
 - o -----(1998). Jesús de La Merced: Una Devoción. Ciudad de Guatemala: La Merced Guatemala.
 - o -----(1999). Una crónica para recordar. Ciudad de Guatemala: La Merced Guatemala.
- Gutiérrez Molina, Walter. (2019). Joyas del Nazareno. Cinco siglos de Jesús de La Merced en el arte guatemalteco. Ciudad de Guatemala: Editorial Cara Parens.
- Ramírez Samayoa, Gerardo. (2000). Consagrada Imagen de Jesús Nazareno del Templo de Nuestra Señora de las Mercedes. Ciudad de Guatemala.
 - o -----(2007). Vida social y religiosa de la cofradía de Jesús Nazareno del templo de Nuestra Señora de la Merced, en Santiago de Guatemala y en la Nueva Guatemala, 1582 a 1821. Tesis de Grado Ciudad de Guatemala: Universidad del Valle de Guatemala.

Manuscritos:

- Gavarrete, Pedro (1908) Diario de Registro de Comisiones y Turnos. Ciudad de Guatemala. Templo de La Merced.
- Fernández, León (1911) Diario de Registro de Comisiones y Turnos. Ciudad de Guatemala. Templo de La Merced.

Documentos en Internet:

- Ordoñez Jonama, Ramiro. (2003). Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá y la Familia Romana. La Paz, Bolivia: Academia de Ciencias Genealógicas y Heráldicas de Bolivia. Recuperado de:
<https://acghb.com.bo/index.php/ciudades/xii-reunion-americana/nuestra-senora-de-la-chichinquirá/22-nuestra-senora-de-la-chichinquirá/file>

Diseño y Diagramación:
Brazo 6.

5a. Calle 11-73 zona 1
Tel: 2251-3119
Guatemala, Guatemala.



© Todos los derechos reservados.
Se prohíbe su reproducción total o parcial.

PRECIO DE VENTA: Q.15.00





ASOCIACIÓN DE DEVOTOS DE LAS C.I.
DE JESÚS NAZARENO Y SANTÍSIMA VIRGEN DE DOLORES



JESÚS DE LA MERCED
PARROQUIA LA MERCED



JESÚSDELAMERCEDOFICIAL



JESÚS DE LA MERCED



JDLMOFICIAL

WWW.PLAMERCED.ORG